

أمين

PRIMAVERA



COMITÉ
HISTÓRICO

PANAMMUN XVIII

**TÓPICO B “PRIMAVERA ÁRABE: LA RESPUESTA
INTERNACIONAL ANTE EL COLAPSO DE LA
ESTABILIDAD Y LA PROTECCIÓN DE LAS
ASPIRACIONES DEMOCRÁTICAS EN LA
REGIÓN MENA”**



COMITÉ HISTÓRICO

TÓPICO B: PRIMAVERA ÁRABE: LA RESPUESTA INTERNACIONAL ANTE EL COLAPSO DE LA ESTABILIDAD Y LA PROTECCIÓN DE LAS ASPIRACIONES DEMOCRÁTICAS EN LA REGIÓN MENA

"No soy presidente, soy líder de la revolución".

- Muammar al-Gaddafi

A partir de diciembre de 2010, la autoinmolación del vendedor ambulante Mohamed Bouazizi en la ciudad tunecina de Sidi Bouzid se ha convertido en la chispa que ha encendido una ola de levantamientos sin precedentes en todo el mundo árabe. Lo que comenzó como un acto individual de desesperación se ha transformado en un movimiento regional de protesta contra regímenes autoritarios que, durante décadas, se han sostenido gracias a la represión. Esta "Primavera Árabe" refleja un hartazgo acumulado por la corrupción endémica, el estancamiento económico, la falta de libertades civiles, la desigualdad, y la longevidad de regímenes autocráticos que no ofrecen canales de participación política ni oportunidades para la población, especialmente para los jóvenes.

La región MENA (Oriente Medio y Norte de África) tiene una de las tasas de desempleo juvenil más altas del mundo, lo que genera un profundo resentimiento y una sensación de desesperanza entre una "generación perdida" que ve su futuro limitado por la élite gobernante. Estos movimientos populares, de naturaleza heterogénea y sin un liderazgo centralizado, están utilizando las nuevas tecnologías de comunicación para organizar y difundir sus mensajes, rompiendo el monopolio de los medios de comunicación estatales. Plataformas como Facebook, Twitter y YouTube se están transformando en herramientas de movilización, permitiendo a los ciudadanos documentar la represión de los gobiernos en tiempo real y generando una solidaridad que trasciende las fronteras nacionales.

El "despertar" regional no es un fenómeno monolítico; su evolución varía drásticamente de un país a otro. En Túnez, las protestas pacíficas forzaron la huida del presidente Zine El Abidine Ben Ali en enero de 2011, que gobernaba desde 1987, marcando el primer triunfo ciudadano de la ola regional. En Egipto, las protestas en la Plaza Tahrir han llevado a la dimisión del presidente Hosni Mubarak, quien había gobernado durante treinta años con mano dura y bajo un estado de emergencia permanente. Sin embargo, el futuro del país sigue en disputa, con militares, movimientos juveniles e islamistas compitiendo por el poder en un proceso de transición frágil y lleno de tensiones.



COMITÉ HISTÓRICO

La comunidad internacional enfrenta un complejo desafío para responder a esta inestabilidad sin precedentes. La principal dicotomía radica en la aplicación de los principios de la soberanía nacional y la no intervención frente a las violaciones masivas de los derechos humanos. La situación ha generado una crisis humanitaria de enormes dimensiones. En países como Libia y Siria, cientos de miles de personas han sido desplazadas, convirtiéndose en refugiados en países vecinos o en desplazados internos que sobreviven en condiciones extremas. El flujo masivo de refugiados está comenzando a impactar a Europa y a desbordar la capacidad de respuesta internacional. Se necesitan estrategias a largo plazo para la gestión de estas secuelas humanitarias, incluyendo el apoyo a los países de acogida de refugiados y la promoción de soluciones duraderas para los desplazados.

En Libia, el levantamiento contra el régimen de Muammar al-Gaddafi, quien gobernaba desde 1969, ha derivado en una represión feroz contra los opositores, con bombardeos aéreos y ejecuciones masivas. La amenaza de una masacre en Bengasi motivó al Consejo de Seguridad a adoptar la *Resolución 1973*, autorizando una intervención militar internacional bajo el principio de la Responsabilidad de Proteger (R2P).¹ La OTAN ha lanzado ataques aéreos que han debilitado al régimen, pero Gaddafi aún resiste en bastiones como Sirte y Bani Walid, desde donde ha llamado a sus seguidores a mantener la lucha. Libia se ha fragmentado en facciones rivales, encaminándose hacia una prolongada guerra civil.

En Siria, el régimen de Bashar al-Assad ha empezado a responder a las protestas iniciadas en Daraa con una represión sangrienta que incluye bombardeos contra zonas residenciales, arrestos masivos y denuncias de torturas y ejecuciones extrajudiciales. Lo que comenzó como un levantamiento ciudadano actualmente amenaza con transformarse en un conflicto armado de grandes proporciones.

En Yemen, las manifestaciones contra el presidente Ali Abdullah Saleh, en el poder desde 1978, han desencadenado una crisis que mezcla rivalidades tribales, separatismo y la influencia de grupos armados. El país se encuentra en un proceso de creciente fragmentación que amenaza con transformarse en una guerra prolongada.

En Bahréin, la mayoría *chiita* ha salido a las calles para reclamar igualdad y reformas al régimen monárquico *sunita*.² Las protestas fueron sofocadas con violencia y apoyo militar de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, reflejando cómo las rivalidades sectarias de la región influyen en las respuestas estatales a la Primavera Árabe. Otros países, como Marruecos, Argelia y Jordania, han optado por reformas constitucionales y concesiones

¹ R2P sostiene que los Estados tienen la obligación de proteger a sus propias poblaciones de atrocidades masivas y que, si no lo hacen, esta responsabilidad recae en la comunidad internacional.



COMITÉ HISTÓRICO

limitadas para calmar el descontento, buscando evitar un desenlace similar al que está ocurriendo en Túnez, Egipto o Libia.

Además de los factores internos y las respuestas internacionales, el papel de los actores regionales es crucial. Países como Arabia Saudita e Irán ven en los levantamientos una oportunidad para expandir su influencia en la región, a menudo apoyando a facciones opuestas, lo que contribuye a la escalada de los conflictos y a su transformación en guerras de poder. El apoyo financiero y militar de Arabia Saudita a los movimientos *sunitas* en Siria y la asistencia de Irán al régimen de Assad son ejemplos de cómo las rivalidades regionales están complicando la dinámica de las revueltas. Las monarquías del Golfo, preocupadas por la inestabilidad y el contagio de las protestas a sus propios territorios, han respondido con una combinación de represión interna y generosas subvenciones económicas para apaciguar a sus poblaciones.

Las potencias globales también están profundamente involucradas. Estados Unidos y la Unión Europea enfrentan el dilema de apoyar los movimientos democráticos sin comprometer la estabilidad regional y sus intereses estratégicos en energía y seguridad. Rusia y China, por su parte, insisten en el principio de no intervención, en gran parte para proteger sus propios intereses económicos y geopolíticos en la región. La venta de armas rusas a Siria, la inversión china en proyectos energéticos y la importancia estratégica de las bases navales en el Mediterráneo oriental para Moscú.

Así, la Primavera Árabe se encuentra en un punto de inflexión. Algunos regímenes han caído, otros enfrentan transiciones inciertas y varios países ya se han hundido en la guerra civil. El papel de la comunidad internacional será decisivo para determinar si estos levantamientos derivan en procesos de democratización, en nuevas dictaduras o en prolongados conflictos armados que reconfigurarán el futuro de la región MENA.



COMITÉ HISTÓRICO

PREGUNTAS GUÍA:

- ¿Cómo se puede analizar el papel de las redes sociales como una herramienta de movilización masiva y, al mismo tiempo, como un instrumento para la propaganda y la desinformación?
- ¿Qué se puede extraer de las respuestas tan diferentes de los regímenes autoritarios, desde la represión brutal en Libia y Siria hasta las concesiones en Marruecos y Jordania?
- ¿Cómo debe la comunidad internacional reaccionar ante la crisis de los refugiados y desplazados internos que se está generando a partir de los conflictos? ¿Qué soluciones sostenibles se pueden proponer?
- ¿Cómo se pueden utilizar los principios de la "Responsabilidad de Proteger" para legitimar la intervención sin violar el principio de soberanía nacional? ¿En qué casos una intervención es ética y jurídicamente aceptable?
- Considerando la parálisis del Consejo de Seguridad, ¿qué papel puede jugar la Asamblea General en el año 2011 para formular una respuesta colectiva y de consenso?
- ¿Qué tipo de resoluciones y mecanismos de apoyo, más allá de la ayuda humanitaria, se pueden implementar para fortalecer a la sociedad civil y a los movimientos pro-democráticos?
- ¿Qué factores económicos, sociales y políticos están provocando el estallido de las protestas en el mundo árabe? ¿Cuál es la diferencia entre los factores internos (corrupción, represión) y los externos (crisis financiera global, alza de precios de los alimentos)?
- ¿Qué papel están jugando las potencias regionales (como Arabia Saudita e Irán) y las potencias globales (como Estados Unidos, Rusia y China) en la escalada o apaciguamiento de los conflictos?



COMITÉ HISTÓRICO

FUENTES DE CONSULTA:

- Fernández, J. (2013). *La Responsabilidad de proteger en la comunidad internacional. (Memoria del Master en estudios Internacionales). Universitat de Barcelona.*
- Hassan, S. F. (2015). *Social Media and the Arab Spring. (Degree of Masters of Arts in Liberal Studies). The State University of New Jersey.*
- Ianchovichina, E. (2018). *Eruptions of Popular Anger: The Economics of the Arab Spring and its Aftermath. World Bank Group.*
- Kürşad, M. (2014). *An empirical Look To The Arab Spring: Causes and Consequences . Alternative Turkish Journal of International Relations. Vol.13 (No.1-2).*
- Locatelli, O. A. (2017). *La Primavera Árabe en Medio Oriente (Primera Parte).*
- Massoud, T. G., Doces, J. A., & Magee, C. (2019). *Protests and the Arab Spring: An empirical investigation (Working Paper). Bucknell University*
- Ortiz, M.T. (2016). *La Primavera Árabe: El despertar de los pueblos sometidos. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Jaén.*
- Pérez, D. H. (2021). *La Primavera Árabe diez años después: Consecuencias y balance (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Sevilla.*
- Rodríguez, S. (2018). *La responsabilidad de proteger: un análisis crítico de su evolución. Revista Relaciones Internacionales. (14-15), 39-56. UCM*
- Rosiny, S. (2012). *The Arab Spring: Triggers, dynamics and prospects (GIGA Focus International Edition 1/2012). German Institute for Global and Area Studies.*
- Soengas, X. (2013). *El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes. Revista Latina de Comunicación Social, (68), 197-212.*
- Trad, J. (2012). *La primavera árabe en el momento de las revueltas y un año después. (Documento de trabajo no 7) Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura.*